

La Amazonía se escuchó en la FilBo

El pasado 22 de abril, Escucha la Amazonía realizó el conversatorio “Amazonía, una selva que habla” en la Feria Internacional del Libro de Bogotá (FilBo), un diálogo entre voces diversas que sirvió de escenario al lanzamiento del documento *Coordenadas para evitar el punto de no retorno en la Amazonía colombiana*, formulado por la Alianza como una especie de brújula que podrá orientar las conversaciones y debates sobre esta importante región, en el marco de las elecciones presidenciales.

Moderado por Sergio Silva de El Espectador, el conversatorio contó con la participación de Fernanda Leal, de la Sociedad Zoológica de Frankfurt (FZS); Sonia Matumbajoy, de la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC); el Representante a la Cámara Juan Carlos Losada; Andrés Zuluaga, de The Nature Conservancy (TNC); y Fernando Trujillo, de la Fundación Omacha. Esta diversidad de perspectivas —científica, indígena, legislativa y periodística— enriqueció el debate, que reflejó la complejidad de los desafíos enfrentados por la Amazonía.

Fotos: Amazon Conservation Team - Colombia.



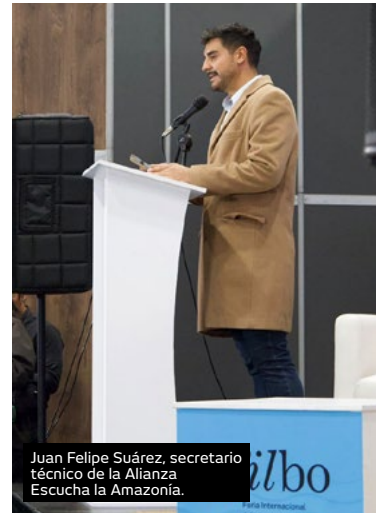
Durante el encuentro se abordaron los principales factores que amenazan la integridad del bioma amazónico. Los participantes analizaron las cifras e impacto de la deforestación y la urgencia de adoptar medidas concretas para detenerla, en un momento en que la pérdida de bosques avanza a ritmos alarmantes en varios de los municipios más vulnerables de la región.

Otro tema central fue la creciente expansión de la minería ilegal y los graves impactos del uso del mercurio, una sustancia altamente tóxica cuya contaminación afecta las fuentes de agua, la fauna y la salud de las comunidades indígenas y campesinas que habitan la selva. El debate también incluyó una reflexión sobre el rol fundamental de los pueblos indígenas como guardianes del bosque, la importancia de las Entidades Territoriales Indígenas (ETI) y los retos que enfrenta su implementación efectiva. Finalmente, los panelistas se refirieron a la Ley de Trazabilidad Ganadera, su relevancia como instrumento para desincentivar la deforestación asociada a la expansión de la frontera agropecuaria, y los plazos previstos para su entrada en vigor.

Coordenadas para evitar el punto de no retorno

Uno de los momentos más relevantes del conversatorio fue el análisis de las acciones necesarias para impedir que la Amazonía alcance su punto de no retorno, ese umbral crítico a partir del cual los daños al ecosistema serían irreversibles. Los expertos coincidieron en que se requiere una respuesta integral, urgente y coordinada a distintos niveles.

Entre las prioridades identificadas se destacaron: la articulación entre los países amazónicos para frenar los flujos ilegales del oro y recuperar la conectividad ecológica entre los Andes y la Amazonía; la ampliación de áreas protegidas y el fortalecimiento de las reservas campesinas; y la implementación



Juan Felipe Suárez, secretario técnico de la Alianza Escucha la Amazonía.

“Necesitamos un gobierno comprometido con cuidar la vida, con proteger el territorio como sistema vivo, como comunidad de vida, del cual dependen no solamente los pueblos indígenas, sino la humanidad.”

Sonia Matumbajoy, de la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC).



El Representante a la Cámara Juan Carlos Losada; Fernando Trujillo, de la Fundación Omacha; y Sergio Silva, de El Espectador.



Fernanda Leal, de la Sociedad Zoológica de Frankfurt; Sonia Matumbajoy, de la OPIAC; y Andrés Zuluaga, de The Nature Conservancy.



El conversatorio se realizó en el marco de la Franja Escucha la Amazonía, de la FilBo.

efectiva de las Entidades Territoriales Indígenas (ETI), así como la atención de las solicitudes rezagadas de constitución y ampliación de resguardos indígenas. Asimismo, los panelistas subrayaron la necesidad de una estrategia clara y decidida contra las economías extractivas ilegales, la garantía y profundización de un Estado plural y multicultural, y la atención a las causas estructurales de la crisis, entre ellas la falta de gobernabilidad y la inacción frente a la corrupción.

La conversación también contó con las intervenciones de Juan Felipe Suárez, secretario técnico de la Alianza; Carolina Gil, de Amazon Conservation Team; y Francisco Von Hildebrand, director de Gaia Amazonas, quien presentó el documento de Escucha la Amazonía, Coordinadas para evitar el punto de no retorno en la Amazonía colombiana, que incluye por un lado, una radiografía de la Amazonía colombiana, sus dinámicas ecológicas, expresiones culturales, presiones y transformaciones y, por otro, un conjunto de recomendaciones y llamados a la acción para enfrentar sus desafíos estructurales.



Francisco von Hildebrand, de la Fundación Gaia Amazonas.



Carolina Gil, de Amazon Conservation Team.

Escucha la Amazonía está conformada por la Fundación Gaia Amazonas, la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales (IRI-Colombia), la Fundación Etnollano, DeJusticia, la Asociación Ambiente y Sociedad, la Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible (FCDS), The Nature Conservancy (TNC Colombia), WWF Colombia y Amazon Conservation Team. •

“La voz de los territorios debe escucharse en la agenda global de la transición de los combustibles fósiles”, IRI-Colombia

En un momento decisivo para la agenda climática global, IRI-Colombia participó en las discusiones previas a la Primera Conferencia Internacional para la Transición más allá de los Combustibles Fósiles, realizada en Santa Marta del 24 al 29 de abril.

Este espacio de diálogo, convocado por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia en alianza con el Gobierno de los Países Bajos, reunió a actores estratégicos de distintos sectores y regiones del mundo con el propósito de avanzar en la construcción de rutas concretas hacia una transición energética justa, inclusiva y sostenible.

La Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales aportó su enfoque distintivo a la discusión. Éste articula la dimensión ética, espiritual y territorial en la agenda climática, subrayando que la transición energética no es únicamente un desafío tecnológico o económico, sino también un proceso profundamente social y moral.

Uno de los principales temas abordados durante la reunión fue la necesidad de avanzar hacia modelos energéticos que no reproduzcan desigualdades estructurales y que garanticen que comunidades históricamente excluidas —campesinas, indígenas, afrodescendientes y rurales— sean protagonistas en la toma de decisiones. IRI-Colombia, por su parte, hizo énfasis en que la transición energética debe estar conectada con la protección de los bosques tropicales, y el cuidado del agua y de la

biodiversidad es inseparable de la política energética. Las decisiones deben construirse desde el territorio, integrando conocimiento científico y saberes tradicionales, y la ética pública y la espiritualidad pueden desempeñar un rol clave en la movilización social y política, apuntó también Blanca Lucía Echeverry, directora de la Iniciativa.

Multilateralismo y cooperación frente a la crisis climática

Este espacio de construcción reafirmó la importancia del multilateralismo para enfrentar desafíos globales como el cambio climático. En este contexto, la articulación entre países, organizaciones y actores sociales se posiciona como un elemento indispensable para acelerar transformaciones estructurales.

IRI-Colombia valoró especialmente la apertura de espacios incluyentes que permiten la convergencia de múltiples voces, reconociendo que la legitimidad de las soluciones climáticas depende de su capacidad de representar la diversidad de experiencias y territorios.

La participación de IRI-Colombia en esta convocatoria se alinea con su misión de movilizar a líderes religiosos y sociales en torno a la protección de los bosques tropicales y la acción climática. La transición más allá de los combustibles fósiles no puede entenderse de manera aislada, sino como parte de un cambio sistémico que debe articular justicia ambiental, gobernanza territorial, derechos de los pueblos indígenas y transformaciones culturales y éticas. •



Foto: Freepik





Fotos: Freepik.

IRI-Colombia se articula a la Red de Fe por la Justicia Climática para impulsar una transición justa en la región

La Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales (IRI-Colombia) participó en un ejercicio de reflexión conjunta y colaborativa convocado por la Red de Fe por la Justicia Climática: Abya Yala, Latinoamérica y el Caribe, con el objetivo de reflexionar sobre la Primera Conferencia para la Transición más allá de los Combustibles Fósiles –realizada del 26 al 29 de abril de 2026 (Santa Marta, Colombia)–, y el papel de los líderes religiosos en este proceso, imprescindible para enfrentar la crisis global del cambio climático.

Como resultado de estos diálogos, la Red de Fe por la Justicia Climática emitió un pronunciamiento en el que propone siete pasos fundamentales para hacer posible la transición justa:

1. El proceso de transición justa debe poner en el centro a las comunidades históricamente afectadas por el extractivismo, y reconocer sus voces y experiencias.
2. La transición justa va más allá de métricas económicas o climáticas y prioriza la vida en los territorios. Exige evaluaciones participativas, salvaguardas vinculantes y mecanismos efectivos para prevenir daños y garantizar reparación.

3. Debe reconocer la igualdad entre saberes, integrando conocimientos ancestrales, cosmovisiones y espiritualidades como bases legítimas para la toma de decisiones climáticas, no como elementos secundarios.
4. Requiere una gobernanza centrada en los territorios, donde las comunidades tengan poder real de decisión. Esto implica garantizar derechos como la autodeterminación y el consentimiento previo, con mecanismos efectivos de control y sanción.
5. Implica una transformación estructural del modelo económico y de consumo, cuestionando el extractivismo y el hiperconsumo. También reconoce la deuda histórica del Norte global y la necesidad de reparación.
6. Propone una transición integral que prioriza la agroecología, las economías locales y la soberanía alimentaria. La sostenibilidad se construye desde los territorios, con las comunidades y la naturaleza como eje central.
7. Desde las comunidades de fe, se impulsa una transformación ética y espiritual que promueve una relación respetuosa con la vida. Se busca fortalecer una eco-espiritualidad que acompañe una transición justa, solidaria y centrada en el bienestar colectivo.

La Red de Fe por la Justicia Climática es un espacio de articulación que surgió en 2022 y está compuesto por comunidades, grupos y organizaciones religiosas y espirituales comprometidas con la justicia climática. Su objetivo es generar cambios y promover acciones resilientes frente a la crisis climática, buscando un estilo de vida que respete el valor sagrado, los ciclos y el equilibrio de los ecosistemas. •



Lee la declaración completa aquí.

